

CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

“Él buscaba la descendencia de Dios”

Lectura bíblica: Mal. 2:15-16; 3:14; 4:5-6; Lc. 1:16-17; 2 Tí. 2:20-21.

- I. “Pero ¿no los hizo Él uno? Y el remanente del Espíritu era Suyo, y ¿por qué uno? Él buscaba la descendencia de Dios”—Mal. 2:15a:**
- A. En el matrimonio, Dios hizo del esposo y la esposa uno solo a fin de producir “la descendencia de Dios”, esto es, hijos piadosos.
 - B. “He aquí, los niños son herencia de Jehová; / recompensa es el fruto del vientre. / Como flechas en la mano de un hombre valiente, / así son los niños tenidos en la juventud”—Sal. 127:3-4.
 - C. “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame para a Sí”—Hch. 2:39.
- II. “Prestad atención, pues, a vuestro espíritu, y no seáis pérfidos para con la mujer de vuestra juventud. Porque aborrezco el divorcio, dice Jehová, el Dios de Israel; y el que lo hace se conduce con violencia, dice Jehová de los ejércitos. Prestad atención, pues, a vuestro espíritu, y no obréis pérfidamente”—Mal. 2:15b-16:**
- A. Todo joven debe considerar muy cuidadosamente su matrimonio; pues todos los hermanos y las hermanas son sacerdotes:
 - 1. Si no podemos vivir apropiadamente con nuestra esposa, no podemos servir a la iglesia; si nuestra vida matrimonial no es apropiada, esto pondrá fin a nuestro sacerdocio; nuestro sacerdocio será aniquilado.
 - 2. Jehová aborrece el divorcio; y aquel que se divorcia de su esposa se conduce con violencia (v. 16); a los ojos de Dios, el divorcio es un acto de violencia.
 - B. Malaquías 2:15-16 nos insta a prestar atención a nuestro espíritu; hermanos y hermanas, presten atención a su espíritu; no discutan; no busquen justificarse a sí mismos; tienen que prestar atención a su espíritu.
 - C. Nuestro espíritu es la fuente de nuestra conducta. A Dios le importa nuestro espíritu (Zac. 12:1), y nosotros tenemos que prestar atención a nuestro espíritu (cfr. Hch. 24:16; Ro. 8:4-6; 2 Co. 2:13).
- III. “Vosotros decís: Es vano servir a Dios; y ¿cuál ha sido el provecho de que hayamos cumplido lo que nos encargó y hayamos andado en luto delante de Jehová de los ejércitos?”—Mal. 3:14; 2:13:**
- A. Ellos dijeron: “Es vano servir a Dios”, y preguntaron: “¿Cuál ha sido el provecho de que hayamos cumplido lo que nos encargó y hayamos andado en luto delante de Jehová de los ejércitos?” (v. 14).
 - B. Ellos adoraban a Dios y le servían, pero lo hacían lamentándose, en lugar de estar felices de que se les exigiera hacer estas cosas—v. 14; cfr. Dt. 16:15.
- IV. “Voy a enviaros al profeta Elías ... Y él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”—Mal. 4:5a, 6a:**
- A. Dios prometió enviarles el profeta Elías antes que venga el día de Jehová, día grande y terrible (Mt. 17:10-11; Ap. 11:3-4):
 - 1. Elías hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres; éstas son las palabras con las que concluye el libro de Malaquías y son las últimas palabras de todo el Antiguo Testamento—v. 6.

2. Juan el Bautista fue el primero en el Nuevo Testamento en ser lleno del Espíritu Santo; fue debido a que estaba lleno del Espíritu Santo que él pudo cumplir con las palabras dichas respecto a él—Lc. 1:16-17.
 - B. “Y hará que muchos de los hijos de Israel se vuelvan al Señor Dios de ellos. E irá delante de Él en el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos ... para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”—Lc. 1:16-17.
- V. “Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra”—2 Ti. 2:21:**
- A. Estos cuatro ítems en su conjunto harían de Timoteo un vaso para honra en conformidad con un determinado estándar—2 Ti. 2:21:
 1. La frase *para honra* se refiere a nuestra naturaleza.
 2. La palabra *santificado* indica nuestra posición.
 3. La palabra *útil* conlleva el asunto de nuestra función.
 4. La palabra *dispuesto* revela lo relacionado con nuestro adiestramiento.
 - B. Cuando Dios concede gracia a la iglesia, Él necesita vasos; existe la necesidad de que más Timoteos sean criados—2 R. 4:1-6; 2 Ti. 2:2, 3:17:
 1. Es verdad que podemos salvar a las personas que proceden del mundo, pero hay mayor necesidad de criar a quienes proceden de entre las familias cristianas—2 Ti. 3:15a.
 2. Nuestra expectativa debe ser que la segunda generación, varones como Timoteo, procederá de nuestras propias familias—1:5.